

MASACRE TERRORISTA EN PARÍS

‘El 13-N no tendrá un impacto significativo en el PIB español’

DECLARACIONES DE ÍÑIGO FERNÁNDEZ DE MESA/ El secretario de Estado de Economía cree que el daño se centrará en Francia.

Calixto Rivero. Madrid

El secretario de Estado de Economía, Íñigo Fernández de Mesa, aseguró ayer en declaraciones al diario EXPANSIÓN que el atentado que se produjo el pasado 13 de noviembre en París “no tendrá un impacto significativo en la actividad económica” española. En opinión del número dos del ministro Luis de Guindos, Francia sí que está “en estado de *shock*” pero fuera de Francia –en España, en Italia o en Alemania– “la vida sigue”.

A su juicio, “en España estamos acostumbrados por desgracia a vivir este tipo de situaciones”, por lo que no tendrá impacto en el crecimiento en el corto plazo: “Los indicadores adelantados están mostrando aceleración en el último trimestre”, apuntó el secretario de Estado, que esti-

El Gobierno dijo que, aunque Francia no cumpla con el Pacto de Estabilidad, España sí lo hará

mó que, a su juicio, el golpe para el sector turístico no será importante. Fernández de Mesa sí admitió que el atentado podría tener un impacto en el sector servicios de forma indirecta.

El propio Banco Central Europeo ha advertido de los efectos secundarios de los atentados del 13-N, que dejaron al menos 129 muertos y 350 heridos, en la actividad económica (ver información de abajo).

Sin embargo, Fernández de Mesa considera que posiblemente los directivos del BCE que se han pronunciado sobre

los efectos de la masacre en la economía “se han precipitado un poco”. “La gente no ha dejado de ir en metro, de ir a El Corte Inglés...”, explicó de forma muy gráfica.

No obstante, el secretario de Estado de Economía no descartó que, tras las últimas declaraciones de miembros del supervisor financiero, los ataques terroristas puedan influir en las decisiones de política monetaria que se adoptarán antes de que acabe el año, ya que está pendiente revisar las políticas de estímulo y la reacción del BCE si Estados Unidos decide comenzar una senda de aumento de los tipos de interés.

“A lo mejor lo computan ellos [el impacto en la economía del atentado de París] en sus decisiones de diciembre”, remarcó el alto cargo de Economía.



El secretario de Estado de Economía, Íñigo Fernández de Mesa.

Fernández de Mesa tampoco se fía de los informes de agencias como Moody's, que afirman que atentados similares al 13-N en Francia, como el 11-M en Madrid o el 7-J en Londres han dañado sensiblemente la actividad económica de los países en los que

se ha producido. Y recuerda que las agencias de rating no han acertado en otras ocasiones ni se han anticipado a los acontecimientos que se han registrado en la actividad o de la tendencia de los mercados.

Ante la pregunta de qué ocurrirá si se producen más

Guindos admite “incertidumbre” tras el atentado pero cree que el impacto será “minimizado”

atentados como el de París en el futuro, como han alertado las autoridades galas, y de cuál sería el impacto en la zona euro, Fernández de Mesa se limitó a señalar que “esperemos que no haya ningún atentado más”. “El impacto principal se producirá en las políticas de seguridad pero en la actividad económica será muy limitado”, insistió.

Tampoco considera que el hecho de que Francia haya anunciado que podría incumplir el Pacto de Estabilidad, y que Bruselas le respalde, no cambiará la hoja de ruta para España. “La política de reducción del déficit se ha hecho en España por convicción, no por imposición”, dijo Fernández de Mesa. Y recordó que España sigue teniendo el déficit más elevado de la zona euro y que hay que reducir la deuda.

En esta misma línea, el ministro de Economía y Competitividad, Luis de Guindos, dijo ayer en un acto en Logroño que los atentados terroristas en Francia están creando “incertidumbre”, aunque se mostró “convencido” de que se verá “minimizado el impacto”.

El BCE advierte sobre los efectos económicos de los atentados

Chris Giles/Harriet Agnew/Claire Jones. Financial Times

La frágil economía europea podría pasar apuros tras los atentados terroristas de París, según advirtieron altas autoridades el lunes, temiendo que los ataques “agraven” las dificultades que ya afrontaba la eurozona.

La preocupación expresada por dos autoridades del Banco Central Europeo contrastaba con la reacción relativamente calmada de los mercados financieros y con las declaraciones de los economistas, que señalan que el terrorismo normalmente no ejerce una gran influencia sobre el comportamiento de la economía.

Al cierre de la jornada del lunes, el rendimiento de las Bolsas europeas, en base al FTSE Eurofirst 300, apenas varió en comparación al viernes. La Bolsa francesa, el CAC 40, sufrió una mínima caída tras reponerse del descenso del 1% en su apertura.

Los atentados de París ejercieron una presión bajista sobre el euro, ya que los inversores sopesaron el riesgo de que se aplicasen controles más estrictos en las fronteras y otras restricciones al crecimiento de la eurozona. La moneda se dejó un 0,7%.

Altas autoridades del BCE destacaron los riesgos económicos de un consumo y una inversión más débiles. Vitor Constâncio, el vicepresidente del BCE, señaló que los ataques “pueden agravar todos los problemas que ya afrontamos”, aunque el hecho de que “los mercados, hasta el momento, se lo tomen con calma” resultaba un tanto tranquilizador.

En declaraciones a Bloomberg Television, Peter Praet, el economista jefe del BCE, comentó: “Es evidente que este tipo de sucesos no ayudan a devolver la confianza en la recuperación, así que es algo que vigilemos”.

“Por lo general, estos he-



El vicepresidente del BCE, Vitor Constâncio.

chos tienen un efecto transitorio sobre la economía, por lo que a priori no son un motivo para cambiar nuestra percepción de la evolución de la economía europea”, añadió.

Pese a que la economía de

Las autoridades temen que los ataques agraven las dificultades que ya afronta la eurozona

Francia está creciendo, sigue adoleciendo de una falta de ímpetu. De no producirse una recuperación más rápida, el desempleo se mantendrá por encima del 10%.

El miedo es que los atentados afecten a la inversión y a la confianza de los consumidores, lo que descartaría una caída del paro a un solo dígito en los próximos meses. El presidente francés François Hollande ha declarado que no se presentará a las elecciones en 2017 a menos que el desempleo caiga.

Alain Durré, un economista de Goldman Sachs, indicó que “el gasto de los consumidores probablemente sea débil durante algunos meses si persiste la preocupación por

la posibilidad de que se produzcan más atentados terroristas”, y que es posible que los hogares destinen el gasto al “entretenimiento y el ocio en casa”.

Impacto limitado

La mayoría de los economistas, no obstante, creen que el impacto de los atentados será limitado, y hacen referencia a las bombas que estallaron en 2004 y 2005 en Madrid y Londres como evidencia de que los hogares muestran fortaleza ante el aumento de la amenaza para la seguridad.

“Las consecuencias macroeconómicas de los atentados terroristas suelen ser limitadas y breves... [en Madrid y en Londres] los hogares y las empresas demostraron una calma sorprendente”, apuntaba Malcolm Barr, un analista de JPMorgan.

Un análisis del Banco de España en 2004, tras los atentados que mataron a 190 personas el 11 de marzo, concluyó

que la economía “apenas mostró efectos atribuibles a los atentados, ni en Europa ni en España”.

Howard Archer de IHS Global Insight comenta: “Al fin y al cabo, la gente tiene que seguir con sus vidas, y esto hace que la actividad económica prosiga con normalidad”.

De producirse algún efecto sobre la recuperación, el impacto económico se dejaría sentir en las finanzas públicas de Francia, añaden los economistas, por el probable aumento del gasto en seguridad.

“Reformas económicas, como los recortes y los objetivos presupuestarios, quedarán relegadas frente a los temores políticos y de seguridad”, explica Jean-Louis Martin, asesor especial del economista jefe de Crédit Agricole. “Confiábamos en que Francia reduciría su déficit por debajo [del límite de la UE] del 3% del PIB en 2017. Existe el riesgo de que esto pueda retrasarse”.